

**SISTEMA DE TALLERES PARA CONSOLIDAR LA CULTURA
CUBANA COMO SOSTÉN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL
DE LOS ESTUDIANTES DE LA FILIAL UNIVERSITARIA
MUNICIPAL JESÚS HRRERA RODRIGUEZ DEL MUNICIPIO DE
PEDRO BETANCOURT.**

Lic. Martha Garcia Rodriguez.

Filial Universitaria Jesús Herrera Rodriguez. Municipio de Pedro Betancourt. Matanzas.

Resumen.

El desarraigo cultural , la pérdida de valores identitarios son características del mundo actual , sin embargo Cuba afianza el desarrollo de su cultura como vía para reforzar y defender la nación y la nacionalidad , sustentada en la riqueza y profundidad de la Cultura Cubana . La universidad está llamada a preparar con un nivel cualitativo superior a las nuevas generaciones, preparación que debe ser integral por demás, que lo ayude a insertarse en el mundo contemporáneo , lo ajuste a nuevas exigencias, lo capacite y lo prepare para sus obligaciones sociales que serán siempre crecientes , de ahí la necesidad de contar con estudiantes universitarios cada vez más preparados , en particular en las Sedes Universitarias Municipales , de ahí que sea necesario potenciar en los mismos la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral lo que condujo al planteamiento del problema científico: ¿Cómo contribuir a consolidar la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral de los estudiantes de la Sede Universitaria Municipal Jesús Herrera Rodríguez del municipio Pedro Betancourt ? para lo cual se determinó como objetivo: Elaborar un sistema de talleres para consolidar la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral de los estudiantes de la Sede Universitaria Municipal Jesús Herrera Rodríguez del municipio Pedro Betancourt.

Palabras claves: Cultura, Cultura General Integral y Universalización

Introducción

La Educación Superior en el siglo XXI debe asumir el futuro y el cambio como consubstanciales a su quehacer y a su ser. Se necesita en este siglo una universidad que sea un centro de educación permanente. El propósito deberá ser que los estudiantes salgan de la misma con una preparación relevante para vivir en sociedad, que les permita adaptarse a un mundo en constante cambio.

En tal sentido en Cuba se desarrollan transformaciones en la educación desde los años sesenta y conjuntamente con ellos los programas y planes de estudios en los diferentes tipos y niveles de enseñanza (1).

Dentro de las referidas transformaciones , se inicio el proceso de Universalización de la Educación Superior(2), la misma se considera por la autora de la investigación como el fenómeno social que constituye lo más novedoso que acontece a lo largo y ancho del país, la Universalización de la Educación Superior, constituye la extensión de la universidad y de todos sus procesos sustantivos a toda la sociedad a través de su presencia en los territorios, permitiendo mayores niveles de equidad y de justicia social en la obtención de una elevada cultura general de los ciudadanos.

La Universalización de la Educación Superior es el escenario que se presenta para el alcance de tales objetivos en la formación del estudiante, es una nueva realidad educativa que necesariamente requiere cambios a la luz de realizarse en nuevos escenarios, salió de sus predios tradicionales y se ha acercado al lugar donde trabajan y residen los que necesitan de ella.

Por las características de Educación Superior y las importantes y profundas transformaciones que se acometen en ella para llevar a niveles superiores los resultados de la labor educativa y el aprendizaje abarca cambios desde la concepción curricular, la instrumentación del trabajo metodológico y el político-ideológico que hoy tienen lugar en la referida educación como parte de la Tercera Revolución Educativa.

Durante estos años las Sedes Universitarias Municipales (SUM) (3), conjuntamente con las universidades centrales han experimentado el reto de lo que representa lograr estar a la altura de lo que el país espera en el desarrollo de cada uno de los programas y continuar en el perfeccionamiento del proceso docente educativo en todas las altas casas de estudios, así como la formación de un profesional competente, altamente calificado, con una profunda formación ideopolítica y dotado de una amplia cultura general integral que defiende el proyecto social socialista cubano y sus valores.

Con la aplicación en los nuevos centros de Educación Superior creados en los municipios del modelo pedagógico semipresencial, en el que el aprendizaje requiere que exista, un plan de estudio, los programas de las asignaturas, bibliografía básica y complementaria, las guías de estudio y el trabajo de los tutores acorde a esta novedosa modalidad de estudio, el estudiante debe ser el centro del proceso de enseñanza aprendizaje y el profesor un facilitador de su aprendizaje, además de ello el currículo se ha diseñado sobre la base de darle salida a los componentes no sólo académico, sino también laboral investigativo y extensionista, lo que constituye un factor importante para el cumplimiento de los objetivos propuestos en el plan de estudio de cada una de las carreras.

Es por ello que se considera que la comprensión de la importancia de la Cultura Cubana como sostén esencial de la Cultura General Integral, en los estudiantes de las Sedes Universitarias Municipales es un elemento primordial para la elevación de la calidad educativa en esta educación. Difícilmente podrán asumir las nuevas generaciones las actitudes transformadoras que se requieren para salvar a la humanidad, sin el conocimiento profundo de la Cultura Cubana como componente esencial de la nación y la nacionalidad cubana y en este empeño juegan un papel esencial las Sedes Universitarias Municipales.

A partir de la experiencia profesional de la autora de la investigación como profesora, y subdirectora de la Sede Universitaria Municipal Jesús Herrera Rodríguez del municipio Pedro Betancourt y las indagaciones empíricas realizadas como parte del trabajo docente metodológico y extensionista de la misma se revela que existen limitaciones y carencias en los estudiantes a la hora de su preparación en relación con la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral.

Se revela que los resultados alcanzados en el proceso de enseñanza aprendizaje y en las preparaciones metodológicas, y en los componentes investigativo, extensionista y laboral se caracterizan por la poca solidez en el conocimiento de los hechos, procesos, obras, personalidades y componentes de la Cultura Cubana en la mencionada sede, así como sus relaciones causales, nexos y concatenaciones.

A lo anterior se añade el limitado desarrollo de una cultura general por parte de los estudiantes que a ella concurren, en el dominio de la bibliografía, en particular de obras de la literatura cubana, de la evolución de la Cultura Cubana, con énfasis en el territorio es limitado el conocimiento de los aportes del territorio a la cultura nacional, y sus valores identitarios, así como también de materiales fílmicos, el desarrollo de la plástica y la música entre las diferentes manifestaciones del arte que integran la Cultura Cubana e insuficientes conocimientos de temas contemporáneos de extraordinaria actualidad, esta situación, tiene entre sus causas esenciales: la falta de sistematicidad en el desarrollo de actividades encaminadas a actualizar los contenidos de la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral, limitaciones en bibliografías actualizadas y textos de la literatura que reflejan importantes hechos de la Cultura Cubana en sus diferentes períodos, por tanto débil aprovechamiento de las diferentes fuentes de información.

Esta investigación se fundamenta en el enfoque histórico cultural de L. S. Vigostki, y se centra en el desarrollo integral de la personalidad, que sin desconocer el componente biológico del individuo lo concibe como un ser social cuyo desarrollo va estar determinado por la asimilación de la cultura material y espiritual creada por las generaciones precedentes lo cual descansa en su conocida teoría de la zona del desarrollo próximo. Por las ideas de Vigostki y sus continuadores, donde se tiene en cuenta el resultado histórico para su incorporación a la enseñanza, se enseña al individuo a resolver los problemas más frecuentes de su vida apoyados en la cultura acumulada por la sociedad y en la previsión de lo que puede ocurrir en lo sucesivo.

La significación práctica está dada en que el resultado investigativo ha permitido consolidar diferentes aspectos de la Cultura Cubana en los estudiantes, lo que ha repercutido en su preparación cultural, así como una identificación consecuente con los aportes del territorio local a la Cultura Cubana en sus diferentes manifestaciones, aspectos esenciales en la formación integral del graduado universitario.

La población se conformó por 56 estudiantes, 15 profesores y cuatro jefes de carreras de Humanidades en la Sede Universitaria Municipal Jesús Herrera Rodríguez del municipio Pedro Betancourt siendo su muestra: 11 estudiantes de las carreras de Comunicación Social y 19 de Estudios Socioculturales de primer año respectivamente para un 56%, dos jefes de carreras para un 50%, y tres profesores para un 20 %, incluyendo al jefe de la disciplina, la misma es intencional porque son los grupos con más limitaciones y carencias en el dominio de elementos de la Cultura Cubana, la poca motivación que se evidencia ante las actividades realizadas en relación con el tema objeto de investigación.

Para la mejor comprensión del contenido de esta investigación se ha considerado necesario la definición de los siguientes términos:

Universalización: Es la extensión de la Universidad y de todos sus procesos sustantivos a toda la sociedad a través de su presencia en los territorios, permitiendo alcanzar mayores niveles de equidad y de justicia social en la obtención de una elevada cultura integral de los ciudadanos.

Cultura: “el conjunto de valores materiales y espirituales, así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos; obtenidos por el hombre en el proceso de la práctica histórico-social”. (Rosental, M. y P. Ludin. 1981, 98.)

Cultura Cubana: “La Cultura Cubana es suma y reflejo de una historia espiritual en la justicia social, compromiso patriótico y sed de belleza, constituyendo conceptos que se interrelacionan y nutren de manera recíproca en el proceso que se analiza”. (Fernández Morales María del Carmen y Escribano Hervis Elmys, Buenavilla Recio Rolando, 2007, 6)

Cultura General Integral :“La cultura general debe ser integral, no podría concebirse sin cultura política, ni estas sin conocimiento de la historia de la humanidad, su desarrollo, sus frutos y enseñanzas, sin conocimientos de la política internacional, y la economía mundial, sin conocimientos básicos de las principales corrientes filosóficas desarrolladas por el hombre, así como de los avances de la ciencia moderna y sus probables consecuencias éticas y sociales, nos limitamos con esto a citar solo algunos conceptos, todavía en desarrollo, de lo que debe calificarse como la masificación de una cultura general integral, en fin los conocimientos mínimos que cada ciudadano de nuestro país debe alcanzar”. (Maestría en Ciencias de la Educación 2004?, 9)

Desarrollo:

A lo largo de la historia importantes intelectuales, no solo antropólogos, sino verdaderos científicos sociales han tratado el tema de la cultura, desde la época de Platón y Aristóteles, pasando por Rousseau, Kant y Carlos Marx, se han referido a su concepto y su importancia en la vida de las naciones. También aportaron sus visiones sobre el tema importantes figuras de la ciencia como Simón Freud, Lévis Strauss, Heidegger, Marcuse, Habermas y Popper”. En el artículo publicado por la Rev. Revolución y cultura Armando Hart aborda las consideraciones en torno a la cultura (Hart Armando, 1977, 5)

El término cultura proviene del latín cultus, forma de supino del verbo colere, que inicialmente significaba «cultivar». Definición tomada del Diccionario de Filosofía en CD Room (Herder, 1996.)

La filosofía marxista-leninista define cultura como: “el conjunto de valores materiales y espirituales, así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos; obtenidos por el hombre en el proceso de la práctica histórico-social” , Definición tomada del Diccionario filosófico (Rosental, M. y P. Ludin. 1981, 98.) también es definida como: Segunda naturaleza, creada por el hombre. Medida del progreso social y del grado de humanización de la propia existencia social del hombre, así como de la correspondencia entre su esencia y su existencia.

La Enciclopedia Encarta 2009 define Cultura como: Conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. El término ‘cultura’ engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden

En el Informe final de la conferencia sobre políticas culturales de la UNESCO se define Cultura como : “...el conjunto de rasgos distintivos espirituales y humanos que caracterizan a una sociedad o grupo social, engloba no solo las artes y las letras sino también los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las creencias”. Tomado del Informe final de la conferencia sobre políticas culturales (UNESCO, 1992, 7.)

En la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, celebrada en México

(1982), se reconoció por consenso que: “la cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ello engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” Hernández, Guillermo J. (2004): “Algunos momentos puntuales en la evolución del concepto cultura”. Documento en soporte digital. La Habana : Centro de Superación para la Cultura. p. 8.

Según la UNESCO:”Cultura incluye peculiares elementos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales de una sociedad o un grupo, además de su literatura, estilos de vida, forma de convivencia, sistema de valores, tradiciones y creencias” Conferencia Magistral del señor (Z. J. Gana , 2010, 1) Ministro sobre el Patrimonio Cultural de Nigeria en la XI Conferencia Internacional sobre cultura africana y afroamericana. Santiago de Cuba 12al 16 de abril de. p1

Visto desde este contexto se considera que la cultura define a un pueblo, sobre ese particular Marrito apuntó que: Ningún estado, ni siquiera uno en ciernes está dispuesto a aparecer frente al mundo como un marco político desnudo. Cada uno ha de vestirse con un atuendo cultural que simbolice sus objetivos e ideales”, por ello la autora es del criterio que la Cultura por consiguiente, define a la civilización de un pueblo y determina su identidad.

Max Scheler plantea” [...] cultura es una categoría del ser, no del saber o del sentir “. Un abigarrado saber puede ser según esto, inculto, y un simple modo de mirar, callar o sonreír puede ser signo de cultura. Por eso añadía [...]el saber se ha convertido en cultura , es un saber que se halla perfectamente digerido ;es un saber del que no se sabe ya en absoluto cómo fue adquirido, de dónde fue tomado” Palabras tomadas del texto de Cintio Vitier Espacios Unitivos (Cintio Vitier. 2007. 43)

L. S. Vigotsky expresa: “Cultura, no es solo transmisión cultural, sino un proceso activo de construcción y reconstrucción constante. El hombre es el único ser vivo, que no solo reproduce el legado y contenido histórico de su especie, sino que lo construye y reconstruye, constantemente en el tiempo y el contexto de su desarrollo y formación individual. (Vigotsky L. ,1995)

Para E. B. Taylor cultura es: un todo complejo que integra la moral, la ley, las costumbres, facultades y hábitos adquiridos por el hombre por tanto comprende comportamientos aprendidos.

El destacado psicoanalista S. Freud define que: la cultura comprende todo el saber y el poder conquistados por el hombre para llegar a dominar la naturaleza y extraer los bienes materiales para satisfacer sus necesidades, además de constituir también todas las organizaciones necesarias para regular las relaciones de los hombres entre sí y la distribución de los bienes materiales con que satisfacer sus necesidades.

Claude Lévi-Strauss plantea que: cultura es todo conjunto etnográfico que presenta variaciones significativas con respecto a otros, es decir cada cultura presenta su cosmovisión, tiene también globalidad es decir comprende todos los sectores de la actividad humana.

Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura y una de las intelectualidades más destacadas de América Latina expresa: la cultura es la fuerza totalizadora de la creación, el aprovechamiento social de la inteligencia humana.

A. Colombres define que cultura es: todos los conocimientos, creencias, costumbres y usos de propios de una sociedad determinada.

En el plano nacional la atención a problemas conceptuales relacionados con la cultura, ha sido objeto de análisis sistemáticamente, a través de la historia por muchísimos estudiosos. Desde Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona, hasta llegar en el siglo XIX a un punto culminante con José Martí, al expresar: “La madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es sobre todo lo demás, la propagación de la cultura”.(Martí José Martí José 1975 p. 301 t.13)

Expresaría José Martí “[...] no hay igualdad social posible sin igualdad de cultura”. Tomado de palabras de José Martí en su artículo El plato de lentejas. Patria 5 de enero de 1994 (Martí José,1975, 28)

En todo ese decursar se han hecho sensibles aportes al estudio de la misma. En el caso cubano resalta la eticidad, el sentido de la justicia, el compromiso con la nación y la independencia como pilares esenciales de la cultura. Armando Hart, ha afirmado: “... la cultura no es algo accesorio a la vida del hombre, está comprometida con el destino humano y ejerce un papel funcional en la historia. Situada en el sistema nervioso central de las civilizaciones, en ella hacen síntesis los elementos necesarios para la acción y el funcionamiento de la sociedad como organismo vivo”. (Armando Hart., 1977, No. 11 P. 3-6)

Para Graciela Pogolotti: “la cultura es el resultado del esfuerzo del hombre por dominar el mundo de la naturaleza y por establecer las más adecuadas relaciones sociales”

Según Pablo Guadarrama: “La cultura expresa el grado de control que posee la humanidad en una forma histórica y determinada sobre sus condiciones de existencia y desarrollo. Ese dominio se ejecuta de manera específica y circunstanciada, por lo que puede ser considerada de manera auténtica cuando se corresponde con las exigencias de diverso carácter que una comunidad histórica, pueblo o nación debe plantearse”. (Guadarrama Pablo ,1990)

La autora asume los criterios del investigador Wilfredo Mesa Ortega , al realizar el proceso analítico-sintético de las acepciones de cultura más difundidas en el contexto sociocultural cubano, lo que permitió al referido autor obtener una caracterización integradora de su significado, según la cual "... cultura es reconocida como: el dinámico entramado de significantes y significados elaborados y compartidos por los seres humanos; que adoptan determinada connotación del contexto sociocultural en que interactúan y se comunican; que existe en la realidad, pero habita en la subjetividad de los individuos, puebla sus mentes y les confiere una identidad sociocultural Se asume el criterio del doctor en ciencias Wilfredo Mesa sobre las acepciones de cultura planteada su tesis de doctorado "El taller de apreciación //creación de teatro en sexto grado: un espacio curricular orientado hacia la potenciación del desarrollo de la cultura general integral de los alumnos (Wilfredo Mesa, 2009, 22)

A partir del análisis anterior, se considera que la cultura como concepto, es una definición polisémica y la autora coincide plenamente con el investigador Wilfredo Mesa Ortega cuando plantea que : "La revisión bibliográfica en torno al concepto cultura permitió distinguir que sus definiciones particulares de actualidad tienden a ser agrupadas por los principales autores (38), en cuatro acepciones fundamentales: la estética o humanística, muy difundida en el imaginario popular; la antropológica, interesada principalmente en los orígenes de los modos de vida; la psicológica o semiológica, concentrada en el análisis de los procesos de significación comunicativa intersubjetivos culturales, concebidos como dinámico entramado donde habitan los seres humanos y; la sociológica, que prevalece en la voluntad de los gobiernos y partidos políticos al proponer planes y estrategias para elevar la cultura de un país como fuerza dinamizadora de su desarrollo sociocultural colectivo" . Tomado de la tesis de doctorado del doctor en ciencias Wilfredo Mesa "El taller de apreciación //creación de teatro en sexto grado: un espacio curricular orientado hacia la potenciación del desarrollo de la cultura general integral de los alumnos (Wilfredo Mesa, 2009, 22)

La autora asume lo expresado por el destacado intelectual cubano Cintio Vitier cuando expresó:"La Revolución ahora nos convoca a considerar la cultura como la sustancia misma de la justicia social..." (Vitier Cintio, 2007, 43)

Los contenidos de la cultura son amplios ya que incluyen desde : La religión (creencia en seres sobrenaturales, cultos a los dioses y santos, concepción de la vida y la muerte, entre otros.), la moral (el orden ético, las conductas), el orden jurídico (normas que rigen las relaciones entre los hombres), pensamiento (conceptos sobre los distintos aspectos de la existencia), la lengua y el habla, las artes (literatura, teatro, música y danza, pintura, grabado, dibujo, cerámica y alfarería, tejidos fotografía, cine, vídeo), los conocimientos científicos, indumentaria y adornos corporales, arquitectura, fabricación de utensilios, elaboración de comidas, bebidas ,hasta otros elementos (uso de determinadas prendas, entre otros .

Existe una estrecha relación dialéctica entre cultura, desarrollo y educación, el desarrollo "...constituye un proceso continuo (...) cuyo ritmo está determinado por las condiciones económicas y culturales en que se produce (...) el hombre se desarrolla en la actividad..." (Lopez, Mercedes...et al. (s/a) 10)

“...el desarrollo implica un movimiento desde los niveles inferior a los superiores, en espiral, donde lo nuevo contiene a lo viejo, pero al mismo tiempo lo supera...” (Cardenas, Norma, (s/a) , 29).

Por su parte “...la educación constituye un proceso social complejo e histórico concreto en el que tiene lugar la transmisión y apropiación de la herencia cultural acumulada por el ser humano (...)” (Castellanos, Doris...et al., 2001, 27) y considera el sistema de valores en ese contexto histórico cultural, lo que confiere un carácter ideológico al encargo social de educar.

Se asume la educación como proceso inacabado, continuo y permanente que sitúa al hombre a la altura de su tiempo y la cultura, como conjunto de objetos transformados por el ser humano y el modo característico de interactuar, representar y reelaborar, de manera afectiva, intelectual, social y física con dichos objetos, lo que particularmente se explicita con énfasis en la Cultura Cubana, de modo tal que la institución escolar, haga suya la tarea de transmitir de manera sistemática, planificada y científica, la riqueza creadora de la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral.

Como parte de las importantes transformaciones llevadas a cabo en el marco de la Tercera Revolución Educacional en Cuba, se ha enfatizado y enriquecido la unidad dialéctica entre educación, cultura y desarrollo integral humano de los estudiantes en sus diferentes niveles educacionales y en particular en los diferentes centros de Educación Superior que existen en el país, de lo cual no están ajenas sus sedes universitarias municipales, mediante el realce de la

dimensión cultural de la labor educativa, entendida como: el énfasis en una práctica educativa basada en reconocer la trascendental importancia de que la educación se conciba como preparación en, por y para la cultura en que viven los estudiantes , dando cumplimiento al precepto martiano que expresa : “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote, es preparar al hombre para la vida”. (Martí José, 1883, 195 t 28.)

A lo largo de la historia de la humanidad en su devenir se ha considerado la educación como un acto de cultura.

José Martí escribió para La Nación de Buenos Aires:”La cultura por lo que el talento brilla, tampoco es nuestra por entero, ni podemos disponer de ella para nuestro bien, sino es principalmente de nuestra patria, que nos la dio y de la humanidad, a quien heredamos”. (Martí José 1975, 162, t13)

La cultura es lo primero que hay que salvar, sentenció Fidel Castro cuando los rigores del período especial eran más intensos y ponían a prueba la propia supervivencia de la Revolución cubana, sometida a una guerra económica despiadada.

Y en medio de semejante asedio se ha tenido muy en cuenta la defensa de la cultura nacional, por todo lo que ella encierra, de memoria histórica, raíz de pueblo, esencia de cubanía.

Por eso –como ha dicho Fidel- en Cuba se libra una verdadera guerra de todo el pueblo por la cultura nacional. Y teniendo en cuenta, sobre todo, que es precisamente la escuela un eslabón fundamental en el empeño por preparar –desde la niñez- hombres y mujeres capaces de preservar los más altos valores de la sociedad cubana.

La autora coincide con los criterios de importantes estudiosos e investigadores cubanos, tales como María del Carmen Fernández, Elmys Escribano y Rolando Buenavilla que expresan que: “La Cultura Cubana es suma y reflejo de una historia espiritual en la justicia social, compromiso patriótico y sed de belleza, constituyendo conceptos que se interrelacionan y nutren de manera recíproca en el proceso que se analiza”. (Fernández Morales María del Carmen, Escribano Hervis Elmys, Buenavilla Recio Rolando, 2007, 6).

Los autores antes mencionados plantean que: “La cultura es un elemento imprescindible en la preservación y continuidad del proceso de transformaciones revolucionarias de la sociedad cubana. Ella es acicate para concebir la defensa de las conquistas alcanzadas por la Revolución”. Con lo cual concuerda la autora de la investigación.

En las Tesis y Resoluciones sobre política educacional del I Congreso del Partido, se expresa: “...la política educacional del Partido tiene como fin formar las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir, la del Materialismo Dialéctico e Histórico: desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar en él, elevados sentimientos y gustos estéticos; convertir los principios ideopolíticos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta.” Congreso del Partido Comunista De Cuba. (1: 1975 : La Habana, 326)

Con el triunfo de la Revolución el 1ro de enero de 1959 la sociedad cubana experimenta profundos cambios en todas sus estructuras.

Un amplio proceso de democratización de la cultura tiene lugar y momentos importantes se ponen de relieve desde 1961 con la exitosa y trascendental Campaña de Alfabetización, que alfabetizó a casi un millón de personas, y la creación de la Imprenta Nacional la cual inicia la publicación de la obra de los grandes maestros de la literatura universal y para ello parte con la tirada masiva de 100 000 ejemplares en cuatro tomos, de El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes y Saavedra, primera edición cubana de este título.

Se instauran instituciones emblemáticas para la cultura del país como fueron el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), creado apenas a 83 días del triunfo de la Revolución Cubana, lo que pone de manifiesto la preocupación del nuevo gobierno por la cultura artística; la Casa de las Américas, en abril de 1959, para desarrollar y ampliar las relaciones socioculturales con los pueblos hermanos de América; y la Escuela Nacional de Arte, en 1962, que dio inicio a la extraordinaria expansión de la enseñanza artística,

como una de las obras más trascendentales y hermosas de la Revolución Cubana expresada en el desarrollo y prestigio alcanzado por el arte en Cuba.

La política cultural revolucionaria se ha orientado, por una parte, a propiciar la participación del pueblo en los procesos culturales y su acceso a lo mejor del arte cubano y universal y, por otra, a garantizar la activa intervención de los escritores y artistas en el diseño y la práctica de esa política. Los creadores cubanos, comprometidos de modo entrañable con la Revolución, han tenido y tienen un peso decisivo en la proyección nacional e internacional de las instituciones culturales.

La educación asume la cultura no para crear eruditos, “sino para potenciar la esencia humana pluridimensionalmente” (González, Alfredo, 2003, 4.)

Tales principios permitirán consolidar la ciencia y la cultura y mantener la identidad nacional y la libertad, ejercitando cada vez más las formas martianas de llevar la educación a la sociedad y redimensionar a José Martí como paradigma para educar a las masas.

En este sentido la Cultura Cubana es abierta y electiva, como proclamó desde sus orígenes el pensamiento nacional. Es una cultura comprometida donde lo individual y lo colectivo se interrelacionan y determinan mutuamente en su historia y actualidad.

En estos tiempos, cuando el quehacer de la patria se ha intensificado en aras de preservar y salvaguardar la identidad nacional, se le concede a la cultura cubana una significación más trascendente que nunca antes, cuando la cultura está en el centro de las grandes y decisivas batallas que libra el pueblo cubano en defensa de la identidad nacional, de la existencia como nación, cuando se habla de cultura se entiende en su sentido más integral, no se limita en modo alguno a la literatura y el arte, sino que se toma en su acepción más abarcadora: el proceso infinito de transformación del mundo por la mano y mente del hombre, incluyendo la transformación del hombre mismo. Es decir, se concibe la cultura como toda la obra de creación humana, tanto material como espiritual; obra que además de la creación artística y literaria, comprende también la acción creadora de la ciencia, la técnica, la historia, la política, la economía, la religión y todos los demás campos del quehacer humano.

Se es del criterio de que, para que exista la nación no basta una comunidad estable vinculada por una serie de lazos formados históricamente: territorio, vida económica, psicología, costumbres, idioma. Esas son premisas fundamentales; pero, además de ellos, es preciso que esa comunidad tenga conciencia de que constituye un cuerpo social íntegro; de que, por encima de las contradicciones económicas, políticas, sociales y de otra índole que puedan afectar a sus integrantes, hay un interés común a la colectividad en su conjunto: el de conservar su unidad y su independencia como nación, su personalidad, y garantizar su progreso en todos los órdenes. Solo cumpliendo tales requisitos, esa comunidad puede expresarse plenamente a través de una cultura nacional.

Ese proceso de integración, largo y complejo suelen encontrar a veces obstáculos difíciles de superar. Por ejemplo, cuando la nación tiene que formarse en las condiciones del dominio colonial o neocolonial, o bajo cualquier otra forma de dependencia, que fue el caso de las naciones hispanoamericanas y en particular el de Cuba en el siglo XIX .

Fidel Castro definió la cultura como escudo y espada de la nación: escudo, por su papel decisivo en la defensa de la identidad nacional frente a la corrosiva capacidad de influencia universal. Gracias a los intelectuales y artistas la voz de Cuba se ha hecho escuchar en plazas de todas las regiones del planeta. El prestigio internacional de la Cultura Cubana es hoy, sin duda, una de las más importantes armas con que cuenta el pueblo.

La cultura como valor universal, es la vía más legítima para depurar y enaltecer las aspiraciones creativas del ser humano. Por tanto, resulta de vital importancia estimular la visión contemporánea de la razón de ser como nación, con una proyección amplia que ayude a la identificación cada vez más con lo que es propio, con la Cultura Cubana.

Se considera por la autora que en las condiciones históricas en que se vive, el reto planteado a la Cultura Cubana: hacer del pueblo uno de los más cultos del mundo en los próximos años como alternativa revolucionaria, humanista y dialógica al empobrecimiento espiritual, al escepticismo globalizado y a una impuesta banalidad, sustentados y difundidos por la más potente tecnología, implica un esfuerzo colosal de todas las potencialidades del país, de las instituciones, artistas, intelectuales, promotores, instructores, investigadores, académicos, especialistas.

En el modelo social cubano la cultura es un insustituible instrumento de transmisión de valores éticos que actúan en el crecimiento humano.

La autora es del criterio que las raíces históricas de la Cultura Cubana y su devenir actual posibilitan una proyección futura a partir de la comprensión del compromiso social y de liberación contenido en ella, de su visión latinoamericana y universal y de las posibilidades de su desempeño dinámico e integrador

En la clausura del Congreso Cultural de La Habana, en 1968, Fidel enfatizó: "El desarrollo de la conciencia, nuestro desarrollo social y nuestro desarrollo cultural general se va convirtiendo en un prerrequisito de nuestro desarrollo económico e industrial. En este país...el desarrollo del pueblo en la política y en la conciencia se vuelve requisito sine qua non para ganar la batalla del subdesarrollo económico". Castro Ruz Fidel, 1976, 3)

En la política de la Revolución ha estado siempre presente la dialéctica relación entre el desarrollo económico y la formación cultural del hombre, de manera que el primero impulse al segundo, y a su vez, sea la cultura una fuerza de comprensión y renovación para el sistema económico y social.

En el informe al Primer Congreso del PCC, en 1975, Fidel, refiriéndose a la política cultural del país, señala: "Con el triunfo de la Revolución se abrieron nuevas vías para el desarrollo cultural del pueblo", (Congreso del Partido Comunista de Cuba. 1, 1975, 326) al explicar los esfuerzos en la educación, los logros de la Campaña de Alfabetización, el desempeño social de los medios de comunicación masiva concebidos con un propósito de elevación cultural, la fundación de nuevas instituciones culturales en todo el país, la atención a los intelectuales para hacer de sus obras un baluarte cultural de la Revolución.

Se considera que la Batalla de Ideas, condujo a la reafirmación de la defensa de la justicia social, al ubicar en el centro mismo de la proyección de la Revolución los programas de

desarrollo social, con especial énfasis en aquellos destinados a la formación cultural del pueblo; programas calificados por Fidel como maravillosos, como tarea humana sin paralelo en la historia.... “Todos estos proyectos están en la búsqueda de una sociedad más justa, y en la búsqueda de los sueños que nos hicieron revolucionarios”, (Castro, F., 2000, 3): planteamiento continuador a sus citadas palabras de 1968, y de aquellas expresadas con convicción plena en los peores momentos de período especial: “La cultura es lo primero que tenemos que salvar”. (Castro Ruz Fidel, 1999, 2)

El VI Congreso de la UNEAC, en 1999, fue un hito en la recuperación cultural de la nación cubana, en el papel socializador de la creación artística y cultural abogándose por una cultura donde el pueblo fuera ante todo, un receptor y transformador social activo.

Las nuevas transformaciones de la escuela cubana actual en todos los niveles de enseñanza, la revitalización de las Escuelas de Instructores de Arte, las Escuelas de Trabajadores Sociales, extendidas por todo el país, e incluso, la presencia de Fidel en espectáculos como conciertos de Rock, o la inauguración de la escultura de Lenonn, en Ciudad Habana, o la presentación de un disco de trovadores cubanos, expresan las directrices fundamentales de la contienda cultural de hoy.

Todo lo anterior explica el meditado proceso de la actual proyección cultural cubana. Atendiendo a tales análisis, y además, a la coherencia con líneas educativas internacionales de organismos como la UNESCO, se propone el término de cultura general integral.

El 31 de marzo del 2001, en Tribuna Abierta de la Revolución, Fidel explica suficientemente la necesidad de hacer realidad el proyecto cultural: “El pueblo que hoy libra esa batalla de ideas no cuenta con el 30 % de analfabetos que encontró la Revolución el primero de Enero, ni a ninguno de sus hijos les faltan maestros ni escuelas, ni oportunidad de estudio en las más variadas ramas de la ciencia y la cultura. Setecientos mil de ellos son profesionales universitarios, contamos adicionalmente con miles de eminentes intelectuales y artistas, hoy luchamos por una cultura general integral, en los próximos 10 años cuaduplicaremos los conocimientos que hemos adquirido en los pasados 42 años.... (Castro Ruz Fidel, 2001, 4)

La Universidad para Todos, las Mesas Redondas, importantes Escuelas de Instructores de Arte recién inauguradas en todas las provincias, y en cada una de ellas centros de formación de Artes Plásticas, Música, Danza, Teatro y otras manifestaciones artísticas, miles de bibliotecas al alcance de cada ciudadano que serán creadas, y el empleo masivo de medios audiovisuales, convertirán a Cuba en el país más culto del mundo , cuyos hijos serán no solo poseedores de profundos conocimientos profesionales, científicos, técnicos y artísticos según la profesión de cada cual, y el dominio de varios idiomas, sino también de una amplia cultura política, histórica, económica y filosófica, que les permitirá comprender y enfrentar los grandes desafíos del futuro”..

En el discurso del 11 de septiembre del 2001, Fidel expresó : “cómo puede haber democracia si no hay cultura, si no hay educación?.Y no vayan ustedes a creer que los países ricos tienen una elevada educación; los países ricos tienen mucho dinero, un poco más de conocimientos que los países del Tercer Mundo, que pueden tener un 20%, un 25%

o un 30% de analfabetismo real frente a los otros donde muchos tienen cifras similares de analfabetismo funcional, como lo sería un ciudadano aquí dentro de 10 años, aunque fuese graduado universitario, si no contase con la cultura general integral de que estamos hablando y por la cual estamos trabajando..".(Castro Ruz Fidel, 2001, 3-4-5).

Es por eso que Fidel explica en la clausura del Primer Encuentro Nacional de Presidentes de Cooperativas de Servicios y Créditos que: “esa es la cultura, esa es también la globalización de la cultura, de la monocultura, o se podría decir mejor la globalización de la incultura, la globalización del salvajismo, la globalización de la violencia, de los vicios, la corrupción, de los hábitos de pensar y de ver las cosas de modo egoísta, prepotente e imperial. “ (Castro Fidel, 1999, 178).

El presidente Fidel Castro ha afirmado que lograr una cultura general integral constituye hoy el único antídoto eficaz contra los intentos de globalizar la cultura de dominación y manipulación en el mundo.

La cultura general tiene varios componentes: jurídico, económico, artístico y otros entre los que se encuentra, por supuesto el científico. El modelo cubano defiende la existencia de la cultura general integral. La precisión de integral significa que sus componentes interactúen de modo tal que la persona tenga capacidad para interpretar los fenómenos que ocurren en el mundo contemporáneo con la consideración de todas sus aristas.

En ese sentido Fidel expresa: “La cultura general debe ser integral, no podría concebirse sin cultura política, ni estas sin conocimiento de la historia de la humanidad, su desarrollo, sus frutos y enseñanzas, sin conocimientos de la política internacional, y la economía mundial, sin conocimientos básicos de las principales corrientes filosóficas desarrolladas por el hombre, así como de los avances de la ciencia moderna y sus probables consecuencias éticas y sociales, nos limitamos con esto a citar solo algunos conceptos, todavía en desarrollo, de lo que debe calificarse como la masificación de una cultura general integral, en fin los conocimientos mínimos que cada ciudadano de nuestro país debe alcanzar”. (Cuba. Ministerio de Educación, 2004, 9)

Este concepto ha sido enunciado reiteradamente y de forma cada vez más precisa a partir del año 2000 por el líder político del pueblo y la revolución cubana Fidel Castro. “Como la educación es el instrumento por excelencia en la búsqueda de la igualdad, el bienestar y la justicia social, se puede comprender mejor por qué califico de revolución profunda lo que hoy, en busca de objetivos más altos, tiene lugar con la educación en Cuba: la transformación total de la propia sociedad, uno de cuyos frutos será la cultura general integral, que debe alcanzar a todos los ciudadanos”.

En el término de cultura general integral manejado por Fidel, se definen tres dimensiones fundamentales, solo separables por una cuestión metodológica, pero que se presuponen como un sistema.

1- Cultura para toda la población en general. Poseer una cultura general integral significa transformar y transformarse, recibir y dar como efecto cultural multiplicador. Integrar y movilizar al pueblo unido por y para la cultura. La cultura artística y la educación adquieren

especial responsabilidad social en este empeño pues, sin minimizar la importancia del bienestar material, deben fortalecer con marcada potencia el universo espiritual del hombre.

A su vez, en un programa armónico generador de cultura se conjuga lo local, lo nacional y lo universal, evidenciándose la dimensión social del desarrollo humano.

2-Cultura general integral significa comprender la cultura como un conjunto heterogéneo, de diversos elementos: lo científico, lo político, lo moral, lo ideológico, lo filosófico, lo estético, lo artístico, entre otros. Una cultura que permita comprender el mundo en sus múltiples aristas, potenciando la capacidad transformadora del hombre a partir de su carácter sistémico.

Se trata de no restringir la cultura al arte, de no sobredimensionar esferas específicas del saber humano, sino, por el contrario, apreciarla como total producto de la creación del hombre en sociedad. Significa formar una cultura en su acepción más acabada y superior mediante la educación continua.

3.-Integración sistemática y coherente de todas las instituciones sociales en pos de un objetivo común. Negociación e intercambio permanente entre las agencias de la sociedad.

En este sentido, se considera que las instituciones educacionales en sus diferentes niveles juegan un papel vertebral por ser de manera general y programada las que promueven, orientan y controlan la educación del hombre desde las más tempranas edades.

Se es del criterio que entre la educación, la Cultura Cubana y la cultura general integral en particular, se produce una relación de interconexión e interdependencia y enriquecimiento mutuo y permanente que resulta preciso tener en cuenta por el elemento determinante que ello representa para el pleno desarrollo de las facultades intelectuales del hombre como ser social e histórico, siendo la educación, por excelencia, la iniciadora y promotora de cambios en la colectividad.

Por su parte se concibe la cultura general integral como el proceso que implica asimilación, aplicación creadora y disfrute de los bienes materiales y espirituales procedentes de las diferentes esferas del desarrollo y el saber humano en general, de modo tal que cada uno de dichos saberes pueda constituir un eje integrador de los restantes, cuyo resultado sea la expresión de una visión totalizadora, rica y sistémica de la cultura, en tanto producto de la actividad humana devenido fuente de valores.

El mundo contemporáneo exige, de manera cada vez más profunda, la preparación elevada de los individuos para poder enfrentar las necesidades del desarrollo técnico y social con que se está entrando al nuevo siglo y milenio. Ese propósito lo debe materializar la escuela al elevar la calidad de su trabajo con los estudiantes, integrando a todos los factores que inciden en el resultado final.

Es importante analizar en que contexto y con qué intención surge esta concepción. Se habla de Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral en una sociedad socialista que pretende conquistar toda la justicia, la igualdad y el bienestar de los ciudadanos, inspirada en las ideas martianas y marxistas, donde la estructura social existente favorece la

utilización de la educación en la escuela como instrumento para la transformación revolucionaria de la propia sociedad en pos de una vida humana de más plenitud y calidad.

Este concepto ha surgido desde el campo de la ideología marxista leninista y martiana cubana. Es por ello que se considera que corresponde a los profesores su más profunda comprensión, auxiliados por los estudios particulares de la ciencia de la educación y otras afines en el país dedicadas a su dimensionamiento y operacionalización psicopedagógicas, sin que pierda la esencia integradora que lo caracteriza al vincular los ciudadanos con la sociedad en que viven; los procesos internos del desarrollo personal y sus manifestaciones externas en el comportamiento social; los diversos planos de la integralidad de la persona, cognoscitivo, afectivo y volitivo y de la educación y la escuela como actividades que responden a la sociedad no sólo para su reproducción sino fundamentalmente para su perfeccionamiento continuo.

Las universidades cubanas tienen el encargo social de formar los profesionales de la nación, y en el país, además de la alta preparación científica que alcanzan, se necesita de ellos un gran compromiso con la sociedad que se construye y del modelo social que se defiende, para que con su esfuerzo contribuyan al desarrollo en diferentes esferas económicas y sociales.

Fidel Castro ha enfatizado :“Nuestro mayor interés es que nuestro pueblo, en sus conocimientos, en su cultura y, sobre todo, en su conciencia política y científica, se encuentre preparado para ese mundo que se nos viene encima y que marcha a pasos de gigantes” (Castro, Fidel, 1998, 12) .

La autora coincide con los criterios del investigador Gerardo Ramos cuando asume : ”En relación con la enseñanza superior, el análisis de los nuevos roles de la misma a nivel mundial ha conducido a enfatizar la importancia de este tipo de formación en estrecha interdependencia con los contextos y necesidades del presente. (Ramos G. 2000, 65) Ello ha tenido su expresión concreta en el caso de Cuba, donde se ha reconocido que: “Los centros docentes deben enrumbar orgánicamente su labor pedagógica en relación con una visión científica y el estudio y empleo de los métodos de ese carácter, con rigor y seriedad, y hacia el fortalecimiento de la cultura humanista en el sentido que se entiende en nuestra América”.

La formación de la cultura general integral de los estudiantes de las universidades y de aquellos que cursan estudios en las sedes universitarias municipales en la primera década del siglo XXI, plantea la necesidad de jerarquizar determinados procesos que actúan de manera integrada en el contexto en que se desenvuelve el hecho educativo. Dentro de esos procesos se incluyen, por un lado, la preparación en el conocimiento de los fenómenos sociológicos de la contemporaneidad, con su importante carga política ideológica. Por otro lado, la formación integral de los estudiantes exige nuevas concepciones, para enfrentar con éxito la labor educativa desde la Cultura Cubana como sostén de la nación.

Se considera que la comprensión de la importancia de la Cultura Cubana en la formación integral de los estudiantes, es un elemento fundamental para la elevación de la calidad educativa en las sedes universitarias municipales. Difícilmente podrán asumir las nuevas

generaciones las actitudes transformadoras que se requieren para salvar a la humanidad, sin el conocimiento profundo de los complejos problemas globales de la contemporaneidad, donde se destacan el desarraigo cultural, la pérdida de identidad y valores y la implantación del hegemonismo cultural estadounidense.

En ese empeño resulta esencial la labor de las sedes universitarias municipales, a partir del profundo conocimiento de la Cultura Cubana y el rescate de sus más genuinas tradiciones desde lo local hasta el contexto nacional. La formación de convicciones, puntos de vistas, opiniones, entre otros elementos, oficia como aspecto central de la preparación de los estudiantes en torno a la consolidación de la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral.

La autora coincide en que: "La universidad, como institución social por excelencia, es responsable de preparar al más alto nivel a los recursos humanos de una nación, no puede, no debe, estar ajena a la imperiosa necesidad de transformar esta.. realidad", (Vecino, F., 2003, 2) lo que implica asumir importantes retos y desafíos.

En tal sentido se considera que la universidad cubana multiplicada a través de sus sedes universitarias municipales se ha empeñado en lograr un profesional cada vez mejor preparado para enfrentar los retos y cambios de la sociedad cubana actual, no para adaptarse a las exigencias tradicionales, sino para lograr con una sólida preparación, producir los cambios que se requieren en estos tiempos. La necesidad de consolidar la Cultura Cubana como sostén de la cultura general integral de estos futuros profesionales , han conllevado al diseño de planes de estudio que apelan a la intensidad en el conocimiento de la referida cultura tanto por vía curricular como extracurricular , a través del trabajo de extensión universitaria

Fernando Vecino Alegret expresó: "La universidad en los municipios no es fragmentación o atomización de la educación superior, sino su multiplicación y enriquecimiento. Tiene como objetivo formar una parte importante de los futuros profesionales de los municipios en los propios territorios, bajo la orientación metodológica de la universidad madre, que asesora y apoya a las sedes universitarias municipales" (Vecino F, 2003, 13)

Se es del criterio de que la llegada de esa masa de jóvenes universitarios que cursan las diferentes carreras en las sedes universitarias municipales y que se mueven diariamente entre las escuelas, la comunidad y sus instituciones interactuando con niños, adolescentes, jóvenes, las familias, los miembros de la comunidad le ha imprimido un gran dinamismo a la cotidianidad de los territorios, algunos bien alejados de los centros culturales más importantes de la provincia y del municipio, pero beneficiados todos con los programas que desarrolla el estado cubano actualmente para darle las mismas oportunidades a todos.

Los estudiantes universitarios aportan ideas, transmiten e intercambian cultura que junto a otros programas referidos a la elevación de la cultura general integral de la sociedad cubana, están impactando en cada lugar donde se encuentran. La universidad se va abriendo paso en todos los lugares, involucra a la escuela que pone a su disposición tutores y profesores adjuntos, pero que se comparte como espacio cultural con el resto del claustro; se abre también a la comunidad que con sus instituciones posibilita el aprendizaje de las

materias del currículo, y a su vez los estudiantes en tertulias, actos y otros eventos comunitarios participan con sus ideas culturales interdisciplinarias y renovadoras.

Se considera que el acercamiento de la universidad a la base, a los lugares donde viven sencillos hijos de la comunidad, desmitifica las exigencias y naturaleza de la universidad, lo que favorece la permanencia de los estudiantes en las carreras y el estímulo para que otros se incorporen en cursos posteriores. De todas formas el impacto no se puede apreciar en toda su magnitud en estos momentos, la cultura se cimenta en cada lugar y sus frutos más sólidos y coherentes se han de percibir en los años venideros.

La formación de profesionales de diferentes carreras en las condiciones de la universalización, si bien se erige en un reto importante en términos de estructuración y organización, revela muchas potencialidades que se están aprovechando en cada territorio lo que va impactando en la preparación del futuro profesional y a su vez es una garantía para las transformaciones educacionales en cada territorio.

La formación de profesionales con una cultura general integral en el territorio requiere de una atención especial, y lograr que tengan la calidad requerida implica el trabajo mancomunado de docentes, directivos, las instituciones de la comunidad, entre otros, o sea un buen número de factores que ayuden en ese propósito.

Gracias a este empeño es posible que los estudiantes conozcan a autores nacionales , sus obras, épocas y estilos; identifiquen técnicas y recursos expresivos; asocien las obras con los referentes culturales y tradicionales en que han sido escritas o a los que se refieren; el patrimonio , incorporen experiencias creadoras a sus propias vidas; disfruten con la literatura y el arte nacional y territorial como parte del nacional y adquieran criterios para seleccionar aquellos textos, nacidos en el propio territorio de residencia, que puedan ser llevados a sus hogares y centros de trabajo, así como otros componentes de la Cultura Cubana .

Todo lo anterior se fundamenta a partir de los criterios de Gerardo Ramos cuando expresa: "El carácter sistémico e integral, no unilateral ni parcial, de la preparación del profesional que reclaman nuestras sociedades, exige de la formación humanística del mismo", (Ramos G., 1991, 111) más adelante este estudioso cita a José Martí cuando expresa : " En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar" (Pupo, Rigoberto, 1990, 19), por lo que resulta claro que si tales fuerzas no son únicamente las que provienen de la Naturaleza, sino también aquellas que resultan de la actividad de los hombres en sociedad, con sus objetivos y fines, intereses y aspiraciones, conocimientos y apreciaciones, y que influyen y transforman a las fuerzas naturales, entonces no cabe dudas de que la escuela debe incluir y lograr, a través de la formación humanística, el manejo, dominio y encauzamiento de esas fuerzas sociales que contribuyen a precisar el contorno del mundo que se hacen a sí mismo los hombres."

La formación de una cultura general integral en los estudiantes que concurren a las sedes universitarias municipales es una prioridad del Ministerio de Educación Superior. Desarrollar en los estudiantes de estos centros la capacidad de comprender y disfrutar la belleza de las producciones artísticas y literarias del país, es un reto que se debe asumir,

para de esta forma, incidir en la personalidad de los mismos en cuanto al cultivo de sus percepciones artísticas, emociones, sentimientos y desarrollo de su sentido de pertenencia.

Fidel en el Acto inaugural de los Cursos de Superación para Trabajadores Azucareros, en áreas del central “Eduardo García Lavandero el 21. 10. 2002 expresó: “La cultura se está revolucionando, hay una explosión cultural en el país, y la idea, que podía parecer un sueño, de ser el país más culto del mundo, con el sentido amplio de la palabra —.....—; un país poseedor de una cultura general integral, que comprende no solo los conocimientos profesionales, sino los conocimientos relacionados con las ciencias, las letras y las humanidades. Será por amplio margen, en breve tiempo —y en algunas cosas lo somos ya—, el país más culto del mundo”. (Castro Ruz Fidel, 2002, 4-5

Concebir el fin último de la educación como la formación de la cultura general integral de cada cubano, lo que significa “prepararlo para vivir bueno y útil”, (Martí, J. 1991, 281. Tomo 8): “ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo” todo lo cual deberá concretarse cuando exprese en sus modos de sentir, pensar y actuar:

- Conocimientos y habilidades sobre la lengua materna que le permitan una adecuada comunicación.
- Una posición política e ideológicamente definida y en correspondencia con los principios de la Revolución.
- Conocimientos sobre la historia local, nacional y mundial que le permitan comprender su origen, su pasado, presente y futuro posible, así como la formación de su identidad personal, social y nacional y una conciencia patriótica y antimperialista.
- Conocimientos básicos de los principios generales de la ciencia y la tecnología, así como de las tendencias de su desarrollo.
- Valoraciones sobre las diferentes manifestaciones artísticas que evidencien sus posibilidades de apreciación, disfrute y expresión-creación en algunas de sus modalidades.
- Conocimientos sobre la economía, que le permitan comprender su papel en el contexto nacional e internacional y alcanzar una conciencia del ahorro y la eficiencia.
- Conocimientos, habilidades y orientaciones valorativas sobre la ecología, la protección y conservación del medioambiente.
- Conocimientos básicos del ordenamiento jurídico nacional e internacional, dominio de la Constitución de la República y de sus principales deberes y derechos ciudadanos.
- Conocimientos, habilidades, orientaciones valorativas y cualidades morales que rigen las relaciones humanas y de convivencia expresados en sus hábitos de cortesía y educación formal.

- Conocimientos y habilidades básicas para utilizar las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones al nivel de usuario que se inicia en su dominio.
- Hábitos y habilidades para la búsqueda sistemática de información, estudio independiente e investigación que le permiten mantenerse actualizado en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

Conclusiones:

La cultura surge como resultado de una necesidad histórica cuando el hombre alcanza un determinado nivel de socialización y abandonando su naturaleza instintiva, logra adquirir un espacio social en el curso de su desarrollo histórico, surge como parte de los resultados obtenidos por el hombre en el proceso de la práctica histórico-social.

El carácter histórico concreto de la educación de la personalidad en la sociedad cubana otorga un lugar privilegiado a la Cultura Cubana como símbolo y forja de la nación. Reconocer la necesidad histórica de consolidarla en los estudiantes de las Sedes Universitarias Municipales como sostén de la cultura general integral reafirma la importancia de la relación educación, cultura, desarrollo en el proceso de formación de los futuros profesionales que requiere el país.

Bibliografía.

AJÓN ALBERTO. "Fecha desconocida". Una poetisa cubana que iluminó a la lengua española. Consulta 2009. Disponible en <http://www.nnc.cubaweb.cu/cultura/cultura27.htm>

ÁLVAREZ LÓPEZ JULIÁN. 2001. Colección de piezas relacionadas con María Villar Buceta. La Habana : Anuario de Investigaciones Culturales no. 2.

ÁLVAREZ LÓPEZ, JULIÁN ROGELIO (1989). Monografía sobre la historia de la localidad. Publicado en Museo Municipal "Gustavo González". Matanzas. P. 56 - 62.

ÁLVAREZ ZAYAS CARLOS. (2004). Didáctica la escuela en la vida. La Habana : Editorial Pueblo y Educación. P 27.

ARIAS CURBELO SONIA Y ASTIASARÁN ARIAS LISANDRA (2000) La cultura revolucionaria cubana: el desarrollo entre lo local y lo global. En soporte digital 14p

BARNET MIGUEL. (1998) Biografía de un Cimarrón. La Habana : Editorial Letras Cubanas

CABRERA, LYDIA /200-?/. El Monte. La Habana : Editorial Letras Cubanas.

CAIRO ANA (2005) Bembé para cimarrones. La Habana : Publicaciones Acuario Centro Félix Varela. p. 187.

CALZADO, DELCI. (2004): "El taller: una alternativa de forma de organización del proceso pedagógico en la preparación profesional del educador". La Habana 80 h Tesis de Maestría. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona. 1998.

_____: (2004 b) "Un modelo de formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial del profesor". Tesis en opción al Grado Científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona". La Habana.